

Profundidad y vigencia del pensamiento de Augusto Mijares en la obra del Dr. Ramón Castro Álvarez

(Proyecto Final de Carrera presentado ante la Universidad Monteávila para la
obtención del grado académico de Licenciada en Comunicación Social)

Autor: Anabel Salgueiro Ciammaichella

Tutor: Ramón Castro Cortez

Índice

Resumen

Introducción

Planteamiento del Problema

Objetivos

Ficha técnica y Conceptualización

Sustento Teórico

Augusto Mijares y su aporte al pensamiento venezolano

- Vida
- Obra
- Legado y reconocimientos

Análisis básico de la obra “Lo Afirmativo Venezolano”

- Antecedentes
- Contenido
- Valores

Aspectos biográficos del Dr. Ramón Castro Álvarez

- Antecedentes
- Infancia y adolescencia
- Estudios
- La familia
- Vida profesional
- La labor docente y de investigación
- Los emprendimientos
- Atributos personales y ciudadanos
- Reconocimientos

El tema de los valores en la obra de Augusto Mijares y la vida del Dr. Ramón

Castro Álvarez

- Las inquietudes y la lucha por lograr con pasión lo que se quiere
- La actividad pública y el altruismo
- Las iniciativas y emprendimientos como sinónimos de laboriosidad
- Ser ciudadano como método de reafirmación de la venezolanidad

- Los atributos del hombre sencillo como arquetipo de lo afirmativo venezolano

Metodología

Contenido

Aspectos Gráficos

- Formato
- Tipografía
- Títulos
- Textos
- Colores
- Aspecto exterior
- Materiales
- Criterio de imágenes
- Portada

Aspectos Operativos

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

- Entrevista con María Mercedes Álvarez (Doña Pura)
- Entrevista con Ricardo Castro Álvarez
- Fotos

Resumen:

En este Proyecto Final de Carrera (PFC), que tiene por fin último la elaboración de una publicación impresa, se hace un análisis general de la obra “Lo afirmativo venezolano”, del autor Augusto Mijares cuyo aporte a la intelectualidad y a la cultura de Venezuela lo erige como una referencia fundamental del pensamiento venezolano.

En su obra, Mijares propone un enfoque que conduzca al cabal conocimiento de lo propio y realce las virtudes expresadas en el trabajo tesonero que históricamente se ha llevado a cabo en Venezuela.

Este proyecto persigue también reivindicar la profundidad y vigencia del pensamiento de Mijares a través de la obra de un personaje de la época actual: el médico venezolano Dr. Ramón Castro Álvarez. Para ello, la vida y labor de este último será investigada y analizada a la luz los principios y valores que surgen de algunos pasajes del ensayo de Mijares arriba mencionado.

Se hace también una síntesis de los hechos, una recopilación de los elementos orales, escritos y gráficos así como un inventario de las obras llevada adelante por este personaje a fin de correlacionarlo todo con el pensamiento de Mijares buscando en cada uno de ellos “lo afirmativo venezolano”.

Introducción:

Este PFC surge de la necesidad de conocer, retomar y propiciar el estudio del pensamiento general de Augusto Mijares, muy especialmente el plasmado en su ensayo “Lo afirmativo venezolano”, por intermedio de la indagación sobre la vida y logros concretos del Dr. Ramón Castro Álvarez.

Las razones que motivan la elaboración de este trabajo es el olvido de la obra del autor Augusto Mijares como fuente fundamental para la comprensión histórica de una Venezuela que muchos olvidan o ignoran y, a través de ella, dar cuenta de los ideales, logros y virtudes plasmadas en la increíble labor de un médico venezolano que trabajó para sus pacientes mediante aportes en la lucha contra diversas enfermedades que afectan la salud del pueblo venezolano, más aún en tiempos en los que se pretende alterar el sentido histórico de lo venezolano y desconocer el alto nivel de compromiso de los médicos formados en Venezuela.

Para la elaboración de este trabajo utilizamos técnicas para recabar información como: entrevistas, visitas institucionales así como la selección y clasificación de algunos proyectos llevados adelante por el Dr. Ramón Castro.

Planteamiento del Problema:

Augusto Mijares (1897 – 1979) es considerado uno de los pensadores venezolanos más lúcidos del siglo XX. Su legado a la cultura de la sociedad venezolana está representado por una amplia producción intelectual y una vida dedicada al servicio público como maestro, profesor, director, ministro y embajador.

A pesar de la importancia del personaje arriba mencionado y su contribución a la vida y el pensamiento venezolano, este ha sido olvidado al punto que las nuevas generaciones de estudiantes y egresados universitarios desconocen el trabajo de este gran intelectual; en consecuencia, se ha considerado importante retomar el estudio de su obra y además correlacionarla con el trabajo de un ciudadano común para procurar enfatizar su vigencia y relevancia.

Ese personaje común que hemos escogido para el desarrollo del presente trabajo es el Dr. Ramón Castro Álvarez, un médico venezolano y ciudadano ejemplar, defensor de la salud pública en Venezuela y destacado especialista en el área de la Medicina Interna, una persona comprometida con la labor asistencial, docente y de investigación que dejó una profunda huella en los diferentes ámbitos donde le correspondió actuar, incluyendo una fecunda labor desde el campo de la ciencia a través de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna y la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna desde donde desarrolló diversos proyectos que hoy en día son realidad.

Por tanto, la idea de estudiar la obra de Mijares busca dejar en claro como los valores asociados al pensamiento civil pueden vincularse con las acciones de personajes que, como el Dr. Castro Álvarez, hacen de la vida sencilla y el trabajo sostenido una manera de concebir la venezolanidad como expresión última de una Venezuela luminosa y comprometida que también existe a pesar de cualquier circunstancia o adversidad política, social o económica.

Este proyecto nace entonces de la necesidad de hacer una comparación entre el pensamiento y la obra de estos personajes tan influyentes en Venezuela en diferentes áreas y; en particular, de la necesidad de preservar y difundir las ideas y las acciones de intelectuales y ciudadanos para así darlas a conocer, a través del tiempo, a las distintas generaciones.

Objetivos:

a. Objetivo general

Reivindicar la vigencia del pensamiento de Augusto Mijares a través de la vida y obra del Dr. Ramón Castro Álvarez.

b. Objetivos específicos

- Analizar la obra “Lo afirmativo venezolano” de Augusto Mijares.

- Indagar sobre el ámbito familiar, académico, profesional, científico y ciudadano del Dr. Ramón Castro Álvarez.

- Identificar aquellos aspectos y logros de la labor desarrollada por el Dr. Ramón Castro Álvarez que realcen los valores de lo afirmativo venezolano en los términos propuestos por Augusto Mijares.

Ficha Técnica y Conceptualización:

Este Proyecto Final de Carrera, comprende una revisión de la vida de Augusto Mijares, un análisis de su ensayo “Lo afirmativo venezolano”, un estudio biográfico del Dr. Ramón Castro Álvarez y finalmente una correlación entre los aspectos más importantes de las ideas del uno y la obra del otro; todo ello basado en una investigación documental, visitas institucionales y la realización de entrevistas.

Pretendemos con este proyecto que el lector pueda a través de la publicación impresa que acometemos, conocer e identificar, de manera sencilla, los valores surgidos de la obra de Augusto Mijares en la vida del Dr. Ramón Castro Álvarez.

Se busca que el diseño de dicha publicación sea práctico y de fácil manejo, lo cual ayudará a simplificar la lectura. No se buscará un fin económico, por lo tanto será de distribución gratuita para que de esta forma pueda estar al alcance de todos los interesados.

Sustento Teórico

Augusto Mijares y su aporte al pensamiento venezolano

- Vida

Augusto Mijares nació en Villa de Cura, estado Aragua, el 12 de Noviembre de 1897. Estudió en el Colegio Salesiano de Sarria y en el Colegio Nacional, donde se graduó de bachiller en 1916. A los 17 años comenzó a ejercer la labor de docente.

Luego estudió Derecho en la Universidad Central de Venezuela recibiendo como doctor en Ciencias Políticas en el año de 1921. A partir de 1936 se vincula estrechamente a la educación en Venezuela y desarrolla varios planes para el fomento de ésta. En 1938 se graduó de profesor de Geografía e Historia. Mijares contrae entonces nupcias con Matilde Felce Cottin con quien forma una familia de cuatro hijos.

Entre 1946 y 1948 fue Director del Ministerio de Educación, y a finales de 1948 fue nombrado Ministro. En este cargo creó la revista "Tricolor" destinada a la educación de los niños, y el Estatuto Provisional de Educación que estuvo en vigencia hasta 1955.

Es considerado uno de los grandes ensayistas venezolanos del siglo XX. Su legado a la cultura de la sociedad venezolana está representado por una amplia producción intelectual y una vida destacada como servidor público ocupando posiciones de enorme relevancia. Se distinguió muy especialmente como ensayista, biógrafo, historiador, novelista y consecuente columnista en medios impresos y fue un trabajador insigne del pensamiento para generar, mediante la reflexión, un cuerpo de ideas y principios sobre los grandes temas de interés nacional.

Por su extraordinario trabajo en diferentes campos de la intelectualidad venezolana, Mijares fue incorporado como individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, de la Academia Venezolana de la Lengua y de la Academia Nacional de la Historia.

También se desempeñó como embajador en España y director del Archivo Histórico de la Nación. Murió en Caracas el 29 de junio de 1979.

- Obra

Mijares escribió a lo largo de su vida una extensa e importante obra, entre las cuales pueden mencionarse cronológicamente las siguientes:

1927 La patria de los venezolanos en 1750.

1938 La interpretación pesimista de la sociología hispanoamericana.

1940 Hombres e ideas de América.

1943 Educación

1955 La luz y el espejo.

1961 Ideología de la Revolución Emancipadora.

1963 Lo afirmativo venezolano.

1964 El Libertador (biografía de Simón Bolívar).

1967 La evolución política de Venezuela.

1971 Longitud y latitud.

- Legado y reconocimientos

Entre su legado no puede dejar de mencionarse, cuando ocupó prominentes posiciones en el Ministerio de Educación, la creación de escuelas técnicas y rurales, la aplicación de políticas de capacitación docente y la creación del Instituto Pedagógico Nacional, el cual se convertiría en institución fundamental para la formación de profesores de educación media y diversificada.

Recibió en 1955 Premio Nacional de Literatura por su obra “La luz y el espejo”. Tal como se mencionó más arriba, debe también señalarse el importante papel que cumplió como académico al ser distinguido como individuo de número de la Academia Nacional de la Historia, de la Academia Venezolana de la Lengua y de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

En 1997, conmemorando el centenario de su nacimiento, fueron editadas sus Obras Completas”.¹

¹ Véase <http://www.wikipedia.org/>

Análisis básico de las características de la obra “Lo afirmativo venezolano”

- Antecedentes

La obra aquí bajo estudio fue publicada por primera vez en 1963 por la Fundación Eugenio Mendoza y tras haberse agotado muy rápidamente mereció una segunda edición en 1970, esta vez a cargo del Ministerio de Educación.

Pedro Grases, en el prólogo de la obra, emplea palabras del propio Mijares y apunta que esta obra, que da cuenta del acervo moral acumulado a lo largo de la historia del país, ha sido escrita para “iniciar una revisión histórica fecunda”.²

El conjunto de las ideas tratadas en la obra corresponden en mucho a la larguísima trayectoria de Augusto Mijares como educador y constituyen, en palabras de Pedro Grases, “un vocabulario de virtudes” y; en particular, “destacan el uso de conceptos definidores de las más dignas cualidades humanas referidas a la vida pública o al trato entre conciudadanos”.

Agrega Mijares, por otra parte, que este libro fue un proyecto largamente acariciado por él pues desde su adolescencia había querido escribir un libro que llevara por nombre “Lo afirmativo venezolano”, ello como antítesis de un ensayo suyo llamado “Los sembradores de cenizas” referido a aquellos que únicamente “se empeñan en regar esterilidad sobre el suelo de la patria”³.

² GRASES, Pedro: “Prologo”. En MIJARES, Augusto (autor) *Lo Afirmativo Venezolano*; Ministerio de Educación, Caracas 1970, p. 6.

³ MIJARES, Augusto: *Lo Afirmativo Venezolano*, Ministerio de Educación, Caracas 1970, p. 6.

- Contenido

A través de un detenido análisis de la obra “Lo afirmativo venezolano”, se han extraído ideas y características de esta que permitirán un cabal entendimiento de la naturaleza, contenido y alcance de dicha obra.

Así, “Lo afirmativo venezolano” está compuesta por 36 ensayos, de los cuales se han extraído y analizado un conjunto de ideas que se desarrollarán de seguidas para el mejor entendimiento de la obra y sus implicaciones de cara al presente trabajo.

En tal sentido, en el primero de los ensayos que da título a la obra toda; es decir, “Lo afirmativo venezolano”, se recogen diversas ideas entre las que destaca el que los problemas morales son el núcleo de las grandes tragedias, de donde proviene la importancia de la reconstrucción de la tradición intelectual, la búsqueda de las virtudes y la creencia en nosotros mismos. De esta manera se evitaría, como apunta el propio Mijares, la terrible mala costumbre de blasfemar contra la patria.

Asimismo, se insiste en la autoacusación por parte de los venezolanos, unos optan por denostar a diferencia de otros que buscan salvar el honor del país con sus obras, ideas y actitudes positivas; un claro ejemplo de esto es la vida de Fermín Toro, tal como se menciona en el ensayo titulado “El último venezolano”, que es un claro ejemplo de patriotismo en Venezuela.⁴

El autor se pasea luego a través de distintos conceptos. En tal sentido, cuando se habla de un carácter cesáreo se refiere a esa capacidad de superar vicios o desfallecimientos con paciencia, valor y perseverancia. Sin embargo, cuando nos habla del carácter bolivariano precisa con gran acierto y claridad como ha sido deformado poco a poco por los caudillos, que querían imitar a El

⁴ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 15-17.

Libertador erróneamente. A lo largo de la obra refuerza la idea de que: “paciencia, valor y constancia son atributos de la virilidad”⁵.

En el ensayo “Un mundo de inspiración y energía” el autor trata acerca de las convicciones colectivas y explica cómo estas no se cristalizan por análisis objetivos de la realidad, sino, por la acumulación de impresiones sentimentales. Toma como ejemplo a Francisco de Miranda y al respeto que por él sienten los venezolanos debido a su constancia, valor y trágico final.

En “El peso de aquellos grillos” se refiere a que las consecuencias de los actos humanos deberían bastar para renunciar a la vanidad cuando se acierta, aunque en política los resultados son tan inesperados que ni siquiera son siempre absurdos o injustos.

Nuevamente, en el ensayo “Aquel hombre extraordinario”, el autor toca el tema de la moral y la perseverancia cuando escribe que: “La disciplina, el valor moral, la perseverancia, la serenidad son las claves para el reformismo social”⁶. Mijares recuerda aquí nuevamente a Francisco de Miranda que, aunque estuvo en una situación tan apurada y crítica, nunca abandonó la constancia fervorosa que lo caracterizaba, aceptando hasta los más duros sacrificios.

A través de la lectura de cada uno de los ensayos agrupados en esta obra puede apreciarse que Augusto Mijares menciona una gran cantidad de líderes, próceres y personalidades que, de alguna forma, aportaron ideas, realizaron acciones o simplemente lucharon por la reorganización de nuestra república, muchos de ellos no dudaron en rodearse de personas inteligentes, aceptaron consejos y enseñanzas, respetaron las leyes y a la opinión pública.

⁵ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 18-29.

⁶ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 37-54.

Según el diccionario de la Real Academia Española, justicia puede definirse como una de las cuatro virtudes cardinales, que inclina a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece. En el ensayo “Un Chelín de Oro” el autor la define como “Diosa Armonizadora” y menciona al General Soublotte como hombre justo a pesar de sus vivencias, desinteresado, patriota, cuidadoso, austero, respetuoso de la ley y con gran valor moral.

En “Los odores de Monteverde”, Mijares precisa que el que no quiere hacer justicia, comienza por negarse a oír y esta es una característica de esos personajes como Monteverde quien, para no hacer justicia, impedía que le reclamasen. Por lo tanto, a partir de esto puede concluirse que un gobierno no es solo para mandar sino para escuchar y hacer justicia.⁷

Y se pregunta entonces Mijares: ¿Para qué se quiere un gobierno si no escucha? , a lo que responde, en “Las reflexiones de su corazón”, que cuando un gobernante se niega a escuchar o a hacer justicia interviene la figura de la presidenta quien brinda el apoyo en el orden moral y en los casos que más lo necesita el país. La presidenta a la que se refiere no es otra que la esposa o compañera íntima de un gobernante, quien representa esa compañía e influencia saludable.

En el ensayo “La Patria”, Mijares alza la voz y escribe con firmeza que nada se gana con renegar la patria, por el contrario mucho se pierde, pero que gracias a la decepción colectiva, el escepticismo y el hastío se ha sustituido al patriotismo.⁸

En el ensayo “República de medio siglo” el autor compara la república deliberativa con la república en crisis y menciona que son dos etapas diferentes pero no radicalmente antagónicas. En la primera, las ideas salen fácilmente a la

⁷ MIJARES, A: *Lo Afirmativo... op.cit*, p.p. 55-58

⁸ Según el Diccionario de la Real Academia se define como Patria 1. f. Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos. <http://lema.rae.es/drae/?val=patria> Acceso 18 de noviembre de 2014.

luz y están bien dibujadas ante la opinión pública, en cambio, en la segunda, el trabajo se realiza de manera incompleta, hay restricciones y muchas veces los objetivos están perdidos⁹.

De los ensayos “Guzmán Blanco, Rey Midas”, “Los guzmaníacos” y “Gratuita y obligatoria” provienen ideas tales como aquellas relativas a que algunos gobernantes en Venezuela han sido bastantes inteligentes para resolver muchas crisis y para cambiar la perspectiva de la opinión pública hacia ellos. Un ejemplo de esto fue Guzmán Blanco y su improvisación sobre la educación primaria gratuita y obligatoria, para algunos fue genial, para otros una farsa. Sin embargo, no puede negarse que fue un gran principio de alcance moral y político. Los fundadores de la República pensaron en la educación popular con mucha pasión, confianza y acción siendo Bolívar uno de los primeros al señalar que: “moral y luces son nuestras primeras necesidades”. Cuando el despotismo impera no hay vida intelectual ni moral para el pueblo, sino, entorpecimiento y abandono. Nada corrompe tanto a los pueblos como el despotismo, porque les quita la idea de la dignidad personal, los priva del uso de su entendimiento y voluntad.

En “Una Generación de improvisados”, Mijares afirma que los hombres que nacieron al comenzar el siglo se formaron bajo las más duras condiciones de opresión y desamparo y emprendieron una improvisación de obras colectivas que merece historia. Esto dio paso a la formación de una generación de autodidactas improvisados¹⁰.

En el ensayo “El contubernio y el manantial”, Augusto Mijares presenta a la independencia separada de la democracia pero menciona que ambas formaban parte de una misma revolución universal que transformó todas las instituciones y la vida social del hombre y que, gracias a la revolución, el hombre comenzó a tener fe en la ley que podía modificar la sociedad y que diariamente lo protegía.

⁹ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 70-73

¹⁰ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 97-101

Aparecen a continuación los ensayos “Liberalismo como mito popular venezolano” y “El mito de los conservadores venezolanos” en los que se elabora sobre dos corrientes políticas: el liberalismo que sobrevivió en Venezuela como mito de invocación popular y presenta variadas versiones y transformaciones que indican su vitalidad, aunque lo esencial en el liberalismo político era el principio de la libre discusión como base de los gobiernos. La otra corriente está referida a los conservadores que representaban egoísmo, vanidad, menosprecio del pueblo, explotación de los débiles. Bajo el gobierno de los conservadores no hubo cuestión de interés público que no fuera examinada y discutida en la prensa y en los congresos. Hemos sido una nación civilizada en la medida en que los principios proclamados por los libertadores se convirtieron en moral colectiva.

Augusto Mijares le dedica un ensayo a Alejandro de Humboldt titulado “Ulises y Grillus” y en él da una idea sobre qué pensaría este personaje si presenciara la indiferencia y la vulgaridad con que vemos las bellezas. Los venezolanos hemos perdido la capacidad de apreciación de las pequeñas cosas que realmente son hermosas. Lo esencial en la grandeza humana son las virtudes íntimas como la laboriosidad, el desinterés, el valor, la perseverancia. Costumbres insensatas reducen a formas casi bestiales muchos placeres que podrían ser exquisitos y muy legítimos. Un alto concepto de la dignidad humana es compatible con casi todos los placeres o esparcimientos que deseamos¹¹.

En “Ante la posibilidad de un nuevo humanismo” se establece que los mejores espíritus durante varias épocas, han buscado otra vertiente de la conducta humana para encontrar en lo profundo y esencial de la humanidad un nuevo punto de partida después de cada crisis. La masa educada puso su fe en la democracia. La masa revolucionaria creyó encontrar el motor irresistible de la historia soñando con la justicia social.

Augusto Mijares, no podía dejar de mencionar al Libertador Simón Bolívar en alguno de sus ensayos y lo hace en uno llamado “Un trauma psicológico en la

¹¹ MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 117-119

infancia del Libertador” en el cual toca el tema de sus posibles afecciones psicológicas de la infancia y sus posibles repercusiones en la edad adulta. Las referencias que dejó Bolívar a través de toda su vida hacen suponer que su infancia fue dichosa y estuvo rodeada de sólidos afectos; no obstante, como toda persona debió tener ciertas carencias y hay estudios que certifican que el espíritu humano posee fuerzas vitales para anular o transformar aquellos choques perniciosos que podrían convertirse en traumas de la infancia. Por lo tanto, los traumas de la infancia tienen consecuencias según los factores del desarrollo espiritual.

En el ensayo “Coordenadas para nuestra historia”, el autor comenta que la independencia no se hizo solo para separarnos de España. Nació de una concordancia de objetivos cuya firmeza honra al pensamiento venezolano. Más adelante precisa en el ensayo “Don Vicente Lecuna” que si de nuestra historia no se saca ninguna lección dinámica no hay porque suponer que la encontraremos en otra parte. La reconstrucción moral de Venezuela debía surgir de una valoración de su historia sin el pesimismo que se había puesto de moda, entre pensadores y vulgos.

La naturaleza ha hecho a los hombres desiguales, por lo tanto, las leyes deben tratar de igualarlos políticamente para disminuir la injusticia. En un país como Venezuela, donde todo está por hacer, hemos de vivir en revolución constante. No solo es lo que logramos en el pasado sino lo que podemos pretender en el porvenir tal como se enfatiza en el ensayo “El Proyecto de América”¹².

¹²MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 209-235.

- Valores

El catálogo de valores recogido en “Lo afirmativo venezolano” es amplísimo y como dice Grases “quien sepa leer habrá de encontrar en esta relación de los vocablos y conceptos más usados por Mijares en sus interpretaciones de la historia de Venezuela toda una carga de mandatos para enderezar la vida privada tanto como el manejo y dirección de los asuntos públicos”.

Así, en la obra se refieren y enfatizan, entre otros, los siguientes valores:

“Afecto, corrección, altruismo; ser hombres de bien, sinceridad, actividad reflexiva, tenacidad, buen gusto por lo hermoso, valorar las cosas hermosas que nos brinda nuestro país, decoro; disciplina en el hogar, amor a la familia, civismo; fidelidad ciudadana, patriotismo; amor a la patria, respeto a la ley, austeridad, humanismo”¹³

Es una obra repleta de valores que como ciudadanos ejemplares deberíamos aplicar en nuestra vida cotidiana para hacer de Venezuela un mejor país, un territorio de personas emprendedoras, provistas de gran conocimiento, con cualidades humanas que definan una recta conducción del destino de cada uno.

Augusto Mijares escribió esta obra para que las futuras generaciones tuvieran en sus manos las herramientas necesarias para ser grandes seres humanos con una espiritualidad e intelectualidad de un alto contenido moral.

¹³MIJARES, A: *Lo Afirmativo...*, op. cit., pp. 5-6.

Aspectos biográficos del Dr. Ramón Castro Álvarez

- Antecedentes

Ramón Antonio Castro Álvarez nació en Valle de La Pascua, estado Guárico, el lunes 28 de agosto de 1944. Fueron sus padres Martín Castro Castillo y María Mercedes Álvarez Álvarez, sus abuelos paternos Ramón Castro Belisario y Rita Castillo de Castro mientras que sus abuelos maternos fueron Julián Álvarez y Josefa Álvarez de Álvarez.

De esta época, recordará su madre en una entrevista¹⁴ que, estando encinta de quien sería su primogénito, el lechero al tocar la puerta de su casa¹⁵ en Valle de La Pascua siempre le preguntaba “cómo está el doctorcito”. El futuro se encargaría de demostrar que el comentario era completamente premonitorio.

- Infancia y adolescencia

Vivió sus primeros años en Valle de la Pascua y era muy bien conocido como un niño inquieto e interesado por cada día obtener conocimientos, razones por las cuales se notaba que estaba deseoso por tener un futuro promisorio.

La adolescencia fue una etapa de gran plenitud donde se expresa lo que sería un rasgo permanente de su personalidad al cultivar amistades y conocidos en cada rincón de su lar natal sin distinción de edad, nivel educativo o social.

Son emblemáticas de este periodo una serie de personas que lo acompañarían a lo largo de su vida mediante su presencia física o por medio de los recuerdos, tal es el caso de amigos entrañables como Celestino y Eduardo Álvarez, Nery Parra y Fanny Aguilar, Luis Guillermo Díaz, familiares sin vínculo de

¹⁴ M. Alvarez. Entrevista. 15/01/2015

¹⁵ La casa en cuestión es la No. 19 ubicada en la calle Retumbo de esa ciudad.

sangre como Ana Aurora Álvarez (Doña Ana), familiares con nexo sanguíneo como José Rafael Álvarez (el gordo) y conocidos como “Gato Viudo”.

- Estudios

Realizó sus estudios primarios en el Grupo Escolar Rafael González Udis, en Valle de la Pascua, concluyendo esta primera etapa de su vida estudiantil en el año 1958. Ese mismo año inicia estudios secundarios en el Liceo José Gil Fortoul, también en Valle de la Pascua, de donde egresa como bachiller en Ciencias en el año 1964, habiéndole correspondido el honor de ocupar el primer lugar de su promoción.

Se muda entonces a Valencia¹⁶ y tras ingresar en la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo obtiene, el 12 de noviembre de 1971, el grado académico de Médico Cirujano, formando parte de la VII Promoción “Dr. Luis Enrique Torres Agudo”

Entre el año 1972 gana el concurso convocado al efecto y es designado como médico residente en el Hospital Adolfo Prince Lara, en Puerto Cabello, estado Carabobo. En este centro hospitalario es nombrado jefe de residentes y su desempeño mereció elogios por parte del Dr. José Atique, jefe del servicio de Medicina Interna.

A mediados del año 1974, se traslada a Caracas para realizar sus estudios de especialización en Medicina Interna en la Universidad Central de Venezuela - Hospital Vargas de Caracas. En 1977 egresa como especialista en Medicina Interna tras recibir lecciones con quienes serían sus maestros: Carlos Moros Guersi, Miguel Ron Pedrique, Luis Enrique Lairer, Rafael Angel Barreto y José

¹⁶ En sus primeros dos años de estudios universitarios, debe viajar periódicamente desde Valencia a visitar a sus padres y hermano en Valle de la Pascua, etapa esta de la que siempre recordaba a dos grandes “corredores” que lo llevaban a bordo de sus vehículos, a gran velocidad, entre ambas ciudades. Se trataba de Dino Panuzzio y Antonio José Vilera.

Félix Oletta. Prosigue estudios de especialidad en Medicina Crítica (Cuidados Intensivos), los cuales concluye en 1979. El 21 de noviembre de 1980 la Universidad Central de Venezuela le confiere el grado académico de Magister Scientiarum.

- Familia

Ramón Antonio Castro Álvarez fue un esposo y padre ejemplar, eje y guía de una hermosa familia a quienes sin duda se entregó y dejó el ejemplo de ser un gran hombre. Fue su esposa la Dra. Glenda Cortez de Castro con quien tuvo cuatro hijos, a saber: Ramón, Jorge, Glenda y Alejandro.

- Vida Profesional

En el año 1980 conoce al Dr. Luis Martínez Iturriza, quien lo invita a formar parte del Servicio de Medicina Interna del Hospital Militar de Caracas “Dr. Carlos Arvelo”, en donde fue médico adjunto durante veintisiete años hasta su jubilación en 2007. En ese mismo centro se desempeñó como jefe del servicio de hospitalización (Medicina Interna) desde 1982 hasta su retiro.

En el ámbito de la medicina privada se desempeñará como médico del hoy desaparecido Centro Clínico Los Ilustres entre 1982 y 1986. También será médico adjunto del servicio de salud de la C.A. La Electricidad de Caracas entre 1986 y 1997. Entre 1982 y 2013 ejercerá también privadamente la profesión, con gran mística y esmero, en el Centro Médico Loira.

- Labor docente, científica y de investigación

Dio sus primeros pasos como profesor en la cátedra de Clínica y Terapéutica Médica en la Escuela de Medicina “José María Vargas”, Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, la cual ocuparía hasta el año 1979.

Con posterioridad, entre 1980 y 2010, ejercería de la docencia en el postgrado de Medicina Interna del Hospital Militar “Dr. Carlos Arvelo” del que llegó a ser coordinador y padrino de varias de las promociones de egresados.

Debe destacarse que fue allí en el Hospital Militar “Dr. Carlos Arvelo” donde como “personal de planta” desarrolló la mayor parte de su carrera docente, ganándose el aprecio y la admiración de cada uno de sus alumnos a quienes con esmero se dedicó a enseñar Medicina Interna y otras cosas¹⁷ como señala Fernández¹⁸ cuando afirma:

“La experiencia de pasar revista médica, discutir un caso clínico o un seminario con el Dr. Ramón Castro eran totalmente enriquecedoras; en esas actividades no solamente se enseñaba medicina, en ellas él también se preocupaba por que cada uno de sus discípulos utilizara de manera correcta el castellano”.

En cuanto a la parte científica, fue miembro activo de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna (SVMI) desde 1978 y miembro titular desde 1990. En dicha sociedad científica ocupó importantes posiciones dentro de su junta directiva; de esta manera, fue su secretario general entre 1990 y 1994, vicepresidente entre 1994 y 1996 y finalmente tuvo el honor de presidirla entre 1996 y 1999.

Castro impulsó desde la Sociedad Venezolana de Medicina Interna proyectos como el programa de recertificación y el programa de actualización en Medicina Interna (PROAMI), del que fue presidente del comité científico.

¹⁷ Conviene recordar aquí la frase del célebre médico español José de Letamendi: “Quien solo sabe de medicina ni medicina sabe”.

¹⁸ FERNÁNDEZ, Carlos. Semblanza Dr. Ramón Castro Álvarez, 1944-2013. Disponible en <http://medicosfamososdevenezuela.globered.com/categoria.asp?idcat=2740> Acceso 8 de Enero de 2014.

En varias oportunidades fue presidente de los comités organizadores y científicos de congresos nacionales e internacionales de Medicina Interna¹⁹. Luego de su salida de la junta directiva de la SVMII, fue su asesor permanente y colaborador incondicional de otras sociedades científicas, a las que de manera desinteresada, les dio su apoyo cada vez que le era solicitado²⁰.

En 1999 es nombrado *fellow* del American College of Physicians – American Society of Internal Medicine (ACP-ASIM), institución con la que colaboraría permanentemente en el plano internacional y a través del Capítulo Venezolano de la misma.

Su exitoso desempeño al frente de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna lo llevaría a representar dignamente a Venezuela en el plano internacional al convertirse en miembro fundador de la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna (SOLAMI), la cual presidiría entre los años 2000 y 2002. En esta época, su trabajo institucional encuentra también reconocimiento al ser nombrado miembro honorario de la Asociación Mexicana de Medicina Interna y de la Sociedad Argentina de Medicina Interna.

En la parte de investigación fue desde 1986 miembro del comité editorial de la revista “Medicina Interna” una publicación periódica y órgano oficial de la SVMII. A partir de ese momento se dedica con intensidad a los trabajos científicos con el fin de ser divulgados en publicaciones especializadas, siendo el autor de numerosos artículos en dicha revista.

Asimismo, fue co-autor de la obra “El internista, médico del adulto” (2000), editor y autor de los libros “Prevención y Medicina Interna” (1998) e “Investigación y Medicina Interna” (2009).

¹⁹ Entre otros, fue presidente del Comité Organizador del X Congreso Venezolano de Medicina Interna celebrado entre el 26 y el 30 de mayo de 1998 y del II Congreso Latinoamericano de Medicina Interna que tuvo lugar entre el 29 de mayo y el 1° de junio de 2001.

²⁰ Vale la pena llamar la atención aquí sobre la misiva que dirigiera el Colegio Venezolano de Endotelio a propósito de labor de cooperación que cumpliera con esta institución.

Igualmente fue autor de uno de los capítulos del libro “Temas Selectos de Medicina Interna” (2003) en el marco del Programa de Actualización Continua (PAC) en Medicina Interna de la Asociación Mexicana de Medicina Interna y la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna.

- Emprendimientos

Dentro de los varios aspectos en los que el Dr. Castro se desarrolla como emprendedor merecen ser destacados un par de ellos, uno en el ámbito institucional como fundador y accionista del Centro Médico Loira, C.A. y el otro en el plano personal como coleccionista de arte venezolano.

Con respecto al primero, participó en dicho emprendimiento desde que era un sueño en el que solo se contaba con un terreno²¹ y una mascota²². Con perseverancia y sorteando variados obstáculos logró junto a otro grupo de emprendedores cristalizar dicho proyecto que pasaría con el tiempo a convertirse en el hospital privado de referencia de la ciudad de Caracas.

En lo tocante a su emprendimiento personal como coleccionista de arte venezolano, vale la pena señalar que su dedicación al tema lo llevó a generar una colección que inició con una sola obra y que luego enriquecería con variadas pinturas y esculturas de importantes artistas venezolanos como Juan Pedro López, Antonio Herrera Toro, Emilio Maury, Federico Brandt, Armando Reverón, Francisco Narváez, Pedro Centeno Vallenilla, Luis Alfredo López Méndez, Armando Barrios, Oswaldo Vigas, Alejandro Otero y Jesús Soto, entre otros.

²¹ El terreno referido se encuentra ubicado en la Av. Loira en la urbanización del mismo nombre en Caracas.

²² La mascota cuestión era un perro que tenía por nombre “capitán”.

- Atributos personales y ciudadanos

El Dr. Castro se destacaba por diferentes rasgos de su personalidad, tal como explica Fernández cuando dice:

“En su rol de hombre en el día a día era amable, conciliador, ético en todos los aspectos de su vida y entregado al trabajo de manera ejemplar, no hubo tareas ni proyectos que llevara a cabo que no concluyera exitosamente, y cada uno de ellos marcó un punto de referencia en la Medicina Interna de Venezuela”.

Castro siempre tuvo la preocupación por inculcar la importancia de los aspectos éticos del ejercicio de la medicina y la condición humana del médico a los alumnos y colegas que compartieron con él.

Fernández²³ nuevamente destaca algunas de sus características como individuo apegado al país y a la fe cuando apunta:

“Caracterizado por ser un ciudadano ejemplar, venezolano y llanero orgulloso de sus raíces, cultivó la amistad como pocas personas saben hacerlo y a lo largo de su vida dejó amigos por todos los rincones del mundo. Su fe y devoción por la Virgen de la Candelaria y el Dr. José Gregorio Hernández, era inquebrantable”.

Finalmente como todo buen venezolano era aficionado del béisbol por lo que fue parcial, como ninguno, de los gloriosos “Leones del Caracas”, equipo al que seguía fielmente en el propio terreno de juego cada temporada.

²³ FERNÁNDEZ, Carlos. Semblanza Dr. Ramón Castro Álvarez, 1944-2013. Disponible en <http://medicosfamososdevenezuela.globered.com/categoria.asp?idcat=2740> Acceso 10 de Enero de 2014.

- Reconocimientos

El Dr. Castro fue objeto de numerosos reconocimientos entre los que cabe destacar los siguientes:

- Diploma e Insignia Honor al Mérito en su única clase. Dirección de Sanidad de las Fuerzas Armadas y Hospital Militar. 10 de marzo de 1995.
- Condecoración Cruz Nacional de Sanidad, en su 1era Clase. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas – Venezuela. 27 de Julio de 1995.
- Condecoración Gran Cordón de la Gobernación del Distrito Federal. Caracas – Venezuela. 13 de Mayo de 1997.
- Reconocimiento por Trayectoria Docente, Asistencial y Gremial. Colegio de Médicos del Distrito Federal. 10 de marzo de 2000.
- Internista del Año. Premio (Laureate Award) del American College of Physicians, año 2000.
- Internista del Año. Premio otorgado por la Sociedad Venezolana de Medicina Interna, año 2013.

El tema de los valores en la obra de Augusto Mijares y la vida del
Dr. Ramón Castro Álvarez

- Las inquietudes y la lucha por lograr con pasión lo que se quiere

Augusto Mijares y el Dr. Ramón Castro han sido dos personajes que influyeron de manera positiva en Venezuela. Ambos se preocuparon por dejar un legado, que futuras generaciones pudieran utilizar para su desarrollo personal y el de Venezuela.

Personalidades sumamente preocupadas por lograr lo que querían, en el caso del Dr. Ramón Castro, desde muy pequeño siempre tuvo la curiosidad de obtener conocimientos y, de esa manera, apalancar su propio desarrollo personal y social. Augusto Mijares terminó sus estudios a temprana edad, y con tan solo diecisiete años ya era profesor de primaria.

- La actividad pública y el altruismo

Se preocuparon de manera ardua por el tema de la educación. Mijares a partir de 1936 desarrolló con intensidad varios planes para el fomento de la educación en su país. El Dr. Castro siempre tuvo la gran preocupación por inculcar la importancia de los aspectos éticos del ejercicio de la medicina y la condición humana del médico internista a sus alumnos y colegas.

Eran hombres que actuaron de manera desinteresada a lo largo de su vida. Recibir algún tipo beneficio económico por sus labores no era un tema primordial para ellos, ya que siempre trabajaron a favor del más necesitado.

- Las iniciativas y emprendimientos como sinónimos de laboriosidad

Caracterizados por su emprendimiento, capaces de detectar oportunidades y necesidades para satisfacerlas. Concibieron ideas grandiosas que transformaron en logros de la vida real. Augusto Mijares fue un trabajador insigne del pensamiento para generar mediante la reflexión un cuerpo de ideas y principios sobre los grandes temas de interés nacional. Para el Dr. Castro no hubo tareas ni proyectos que llevara a cabo que no concluyeran exitosamente, y cada uno de dichos proyectos marcó un punto de referencia en la medicina en Venezuela. Caracterizados por su convicción sabían hacia dónde dirigir su vida personal y profesional.

- Ser ciudadano como método de reafirmación de la venezolanidad

Definitivamente, no hay mejor ejemplo de ciudadanía y amor a la patria que el de Augusto Mijares quien dejó un legado a la cultura de la sociedad venezolana representado por una amplia producción intelectual y una vida dedicada al servicio público, mientras que el Dr. Castro era reconocido por ser un venezolano orgulloso de sus raíces, que cumpliendo de manera sencilla con sus labores de todos los días cultivó el respeto por sus pacientes y amistades. Puede decirse, sin temor, que se dedicaron a afirmar la venezolanidad para de esa manera evitar lo que dijo José Ignacio Cabrujas²⁴ cuando señaló:

“Hemos afrontado siempre el dilema de que lo que somos, lo que nos ocurre, nuestro comportamiento, nuestro ser histórico no se corresponde con nuestros libros, con nuestro verbo, con nuestra palabra, con nuestras instituciones, con nuestras leyes y códigos”.

²⁴ <http://www.eluniversal.com/blogs/sobre-la-marcha/131110/cabrujas-y-la-viveza-criolla> Acceso 4 de febrero de 2015.

- Los atributos del hombre sencillo como arquetipo de lo afirmativo venezolano

En cuanto a los reconocimientos fueron hombres que merecieron ser galardonados por sus grandes obras. Augusto Mijares en vida obtuvo en 1955 el Premio Nacional de Literatura, por “La luz y el espejo” y después de su muerte, en 1997, conmemorando el centenario de su nacimiento, fueron editadas sus Obras Completas. Por su parte el Dr. Ramón Castro fue reconocido por el American College of Physicians como médico internista del año 2000, también fue premiado por la Sociedad Venezolana de Medicina Interna como médico internista del año 2013.

Finalmente también recibió recientemente un reconocimiento en tributo a su labor en pro de la ciencia y medicina venezolana, por parte de la red de Sociedades Científicas de Venezuela.

Metodología

La metodología aplicada en este Proyecto Final de Carrera es la de una investigación teórica en su modalidad editorial que tiene como fin una publicación impresa.

Esta investigación teórico-documental y su consecuente publicación surgen de la necesidad de conocer, retomar y propiciar el estudio del pensamiento general de Augusto Mijares, muy especialmente el plasmado en su ensayo “Lo afirmativo venezolano”, por intermedio de la indagación sobre la vida y logros concretos del Dr. Ramón Castro Álvarez.

Contenido

Esta publicación impresa presenta un análisis de la obra “Lo afirmativo venezolano” del cual se han extraído características y valores que serán relacionados con la vida, obra y legado del Dr. Ramón Castro Álvarez. Ello ha sido el resultado de un trabajo basado en un análisis teórico-reflexivo, sumado a una revisión bibliográfica, visitas institucionales y proceso de entrevistas.

La publicación constará de un solo cuerpo con una portada y una contraportada y el contenido estará distribuido en 22 páginas u 11 hojas. Dicha publicación consta de proemio, desarrollo del cuerpo de la obra en cuatro capítulos, conclusiones y bibliografía.

La idea es que el contenido de esta publicación se mantenga en el tiempo y pase de generación en generación para seguir, ayudando al crecimiento de nuevos intelectuales.

Aspectos Gráficos

- Formato: El formato de la publicación es de 12 X 18cms.
- Tipografía: Se utilizaron dos tipografías en ésta publicación, de libre uso y gratuitas, fáciles de leer y de buena forma. Los textos principales serán en Palatino Linotype, regular 12.

“Palatino es un tipo de letra creado por el diseñador Hermann Zapf en 1948. Es una tipografía admirada por muchos debido a su gracia y fuerza. Esta tipografía ha sido adaptada a todas las tecnologías de impresión del siglo XX y es probablemente una de las tipografías más usadas y copiadas”.²⁵

Para los títulos, subtítulos, pies de foto, números de página e indicadores serán en Perpetua, y sus variaciones bold e italic tamaño 14.

“Perpetua fue diseñada a principios del siglo XX fue la tipografía romana más popular de las creadas por Eric Gill. Se trata de una adaptación de un estilo de letra utilizado para grabar en piedra en algunos monumentos. Originalmente fue diseñada para una edición limitada del libro “The Passion of Perpetua and Felicity”, título del que se derivó su nombre actual”.²⁶

- Títulos: Lo títulos utilizados en esta publicación correspondieron meramente a la distribución descrita con anterioridad, no se requirieron mayores señas.
- Colores: La Gama de colores con los cuales se trabajo busca evocar antigüedad. Por lo cual se decidió trabajar en blanco y negro incluyendo las fotografías.

²⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Palatino_%28tipo_de_letra%29. Acceso 9 de febrero de 2015.

²⁶ <http://es.letrag.com/typografia.php?id=170> Acceso 9 de febrero de 2015.

- Aspecto Exterior: El aspecto exterior estuvo inspirado en el libro “Fotografía creativa en blanco y negro” elaborado por el renombrado fotógrafo Harold Davis, quien utiliza los colores blanco y negro para alentar al pensamiento creativo y artístico²⁷.
- Materiales: Se utilizó papel glasé 150g para el cuerpo. Para la portada se utilizó papel glasé 300g.
- Criterio de Imágenes: No se incluyeron imágenes. Solo en la portada.
- Portada: La publicación presenta una tapa blanda sin solapa, engrapada, con un diseño que busca contextualizar el tema abordado por el autor. Se utilizaron colores blanco y negro en sintonía con una escala de grises.

²⁷ <http://www.casadellibro.com/libro-fotografia-creativa-en-blanco-y-negro/9788441529212/1846653>

Aspectos Operativos

Esta es una publicación impresa sin fin comercial. Se materializará con el fin de hacerla llegar de manera gratuita a las manos de las personas interesadas en el proyecto.

Conclusiones

Este PFC logró cumplir con el objetivo general de contribuir a la reivindicación del pensamiento de Augusto Mijares mediante el análisis de su obra y la consecuente correlación con la vida y el legado del Dr. Ramón Castro Álvarez, todo lo cual permitió el desarrollo de una publicación impresa.

En este sentido, realizamos una revisión de cada uno de los ensayos expuestos en la obra “Lo afirmativo venezolano”, lo que nos permitió luego enfocarnos en la extracción de las características y valores más resaltantes de la obra.

Se realizó una síntesis de los hechos, una recopilación de los elementos escritos, orales y gráficos así como un inventario de la obra llevada adelante por el Dr. Ramón Castro.

Igualmente, se logró cotejar la vida del Dr. Castro con los valores extraídos del pensamiento de Mijares, lo cual nos permitió identificar aquellos logros del primero que hayan sido representativos de los caracteres y valores determinantes de “lo afirmativo venezolano”.

Esta publicación es el primer paso para preservar en el tiempo a personajes tan importantes como los mencionados a lo largo del PFC, así como sus obras y aportes a lo largo de la historia para Venezuela.

El resultado de esta experiencia es positivo, pues se pudo ahondar en destrezas propias de la carrera de Comunicación Social, como el planteamiento de una publicación, elaboración de entrevistas, redacción de textos y diseño gráfico.

Referencias Bibliográficas

- Diccionario de la Real Academia. [Página web en línea]. Disponible en <http://www.rae.es/>
- FERNANDEZ, Carlos. Semblanza Dr. Ramón Castro Álvarez, 1944-2013. Disponible en <http://medicosfamososdevenezuela.globered.com/categoria.asp?idcat=2740>
- Letrag. [Página web en línea]. Disponible en <http://es.letrag.com/tipografia.php?id=170>
- MIJARES, Augusto: *Lo Afirmativo Venezolano*, Ministerio de Educación, Caracas 1970
- Rojas, E. (2013, Octubre 11). Cabrujas y la viveza criolla. El Universal. [Artículo en línea]. Disponible en <http://www.eluniversal.com/blogs/sobre-la-marcha/131110/cabrujas-y-la-viveza-criolla>
- Wikipedia. [Página web en línea]. Disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>
- Casa del Libro. [Página web en línea]. Disponible en <http://www.casadellibro.com/libro-fotografia-creativa-en-blanco-y-negro/9788441529212/1846653>

Anexos

- Entrevista con María Mercedes Álvarez (Doña Pura)

¿Que nos puede contar sobre su hijo, el Doctor Ramón Castro Álvarez?

Yo me casé de 16 años y a los 17 tuve a Ramón. Él fue un milagro, porque siempre se me presentaba la amenaza de aborto espontáneo. Un día se me presentó un cólico horrible, estando en El Socorro y me fui a Valle de la Pascua y no volví de nuevo.

Al momento de dar a luz me asistió el Dr. Ochoa que trabajaba en la compañía petrolera. Ramón venía “enmantillado”, eso es una capa delgadita en la que viene envuelto el muchachito. A los dos días de nacido era rojito todo y era que había nacido con lechina, ya que para ese momento había una epidemia. Él tuvo siempre una marquita en la cara que fue secuela de esto. Para curarlo usábamos hojas de cambur, bien limpias y se hacía un colchoncito y sobre eso ponían al bebe.

Él no agarró el pecho, lo alimentaba con tetero poco a poco, fue muy difícil. Cuando tenía un año, nada más con el aire le daba bronquitis, era muy delicado.

¿A qué edad comenzó a estudiar el Dr. Ramón Castro la primaria?

Comenzó a los 7 años, en primer grado. Era una maravilla, todo el mundo lo quería, porque era muy calladito, muy cariñoso y amable con la gente, el salía como un hombresote a recibir a las personas, a pesar de que era tan solo un niño y es que eso nace con uno.

¿Desde cuándo piensa usted que el Dr. Ramón tuvo la inclinación hacia la medicina?

Te voy a contar una anécdota: Cuando yo estaba embarazada de Ramón había un lechero al que yo le decía “mira viejo, esta leche es para mí muchachito tú tienes que traérmela de una sola vaca”. Bueno cuando llegaba a la puerta de la casa siempre me decía “Doña ¿cómo está?, ¿Cómo está el doctor? Y yo todavía tenía al muchachito en la barriga y ya le decían doctor (risas). Luego cuando empezó a estudiar todo el mundo le decía Doctor, y a él como que le gustó (risas)

¿Cómo era el Dr. Ramón Castro en su día a día?

Bueno, era un hombre muy consecuente, se relacionaba con toda la gente y era muy inteligente. Era muy aplicado, limpio, ordenado. Imagínate hasta para vestirse, una vez yo llegué, cogí una caja de cartón y le dije esto es para que tu enseñes a tu hermanito a que la ropita sucia que se quite la coloque ahí, enseguida lo enseñó y Ricardo aprendió rápido.

¿Los amigos del Dr. Ramón Castro?

Tuvo un gran amigo desde la infancia llamado Celestino, quien era muy bochinero, no era tan aplicado como Ramón (risas). Siempre ayudaba a quien lo necesitaba, de hecho ayudaba a la gente de su pueblo a buscar alojamiento para vivir y estudiar en la ciudad donde él estaba.

¿Cuándo se gradúa en Valencia de Médico a donde se va?

Se fue a Puerto Cabello donde nació su primer hijo Ramón Castro Cortez. Específicamente en el Hospital de Puerto Cabello.

En Puerto Cabello de broma no lo mataron, pero yo siempre le he pedido a Dios por todos mis hijos.

Te voy a contar esa anécdota: Una noche tenía guardia en el hospital y él no sabía que un señor lo estaba robando. Resulta que el hombre llegaba, iba a una tienda y sacaba compras pidiendo fiado en nombre del Dr. Castro. Una noche llega una persona cobrándole una factura de esa tienda y el doctor no sabía nada. Decentemente, Ramón se acerca a la tienda para arreglar el mal entendido y la

dueña, confirmó que efectivamente no era el doctor el que había comprado. Entonces fue a la policía a poner la denuncia.

Una noche aparece un hombre en su consultorio, supuestamente era el último paciente. Resulta que el hombre lo atacó y le cayó a golpes a Ramón pero a él le daba pena gritar. Le destruyó todo el espacio, ese hombre lo iba a matar. Tuvo la oportunidad de salir corriendo y llegaron otros médicos, sedaron al hombre, le hicieron un lavado de estomago a ver si estaba drogado. Al día siguiente se despertó y se lo llevó la policía y descubrieron que era el sujeto que estaba robando a Ramón.

- Entrevista con Ricardo Castro Álvarez

¿Cómo era el Dr. Ramón Castro en el aspecto de hermano?

Bueno Ramón fue prácticamente una figura paterna para mí, me brindaba el apoyo, era mi asesor, la persona a quien yo acudía para contarle mis cosas.

Siempre lo vi como un hombre lleno de fortalezas en todos los sentidos. De hecho, cuando se enfermó jamás pensé que iba a ser su fase final, yo pensé que él se iba a curar. Yo solía comentar que si yo me enfermaba me moría, no era extraño porque siempre he sido enfermizo, cuando no es una cosa es la otra. Pero Ramón nunca se quejaba de nada.

Para mí ha sido muy difícil de superar, yo creo que su muerte sirvió para que nos ubicáramos más y nos diéramos cuenta que la vida es algo efímero. Yo lo veía cómo alguien invencible. Jamás pensé que él iba a morir primero que yo. Pero hay que estar preparado siempre.

Era un hombre muy compenetrado con su familia, solidario, cumplido. Por ejemplo, se enfermaba un familiar y Ramón llamaba todos los días para saber el estado de la persona. Cuando yo no llamaba, la gente no se preocupaba (risas) pero si Ramón dejaba de llamar, todos lo sentían.

Con mi mamá, fue muy especial y siempre le digo que hay que seguir adelante y superarlo. Darle gracias a Dios por mantenerlo junto a nosotros por tanto tiempo.

Dejó un patrimonio de valores, solidaridad y amor. Eso es lo que más nos ha llenado como familia.

Recuerdo nuestra niñez, las celebraciones en familia. Había mucha estabilidad en nuestra relación, jamás peleamos ni discutimos por nada. Siempre hubo mucho respeto, mucha armonía.

Algo que siempre me viene a la mente es que cuando estaban los dos primeros hijos de Ramón pequeños, viajábamos mucho por toda Venezuela. Vivimos montones de cosas y disfrutamos mucho. De esos viajes tengo una anécdota muy divertida: Una vez, en Los Andes, nos agarró la noche en Chachopo, estado Mérida y aquello se nubló tanto que no podíamos seguir rodando. Nos tuvimos que quedar en una posada demasiado precaria. Ramón era muy conforme con las cosas; en cambio yo no, a mi no me gusta el turismo de aventura, pero él lo disfrutaba. Esa noche en Chachopo yo pasé las de Caín y mi hermano feliz y disfrutando.

